

Arist. Señor, pues cómo, y así, *Turbado.*
puede ser? (estoy mortal!)
¿qué decis? *Aurel.* Que es cierto el mal,
y que Fenix:- *Arist.* Ay de mí!
no lo digais; aun no acierto
à la queja, al desconsuelo:
vive Dios:- valedme, Cielo! *ap.*
la pena me tiene muerto!
Mas no importa, si estorvar
puedo, aunque el mundo lo impida,
(no ha de ir, que si estoy sin vida,
yo sabré:- (no puedo hablar!)

Aurel. Aristomenes (ay Dios!)
vos rendido, è impaciente?
una pena, un accidente
ha de poder mas que vos?
quando buscaba el desvelo,
à la desdicha, al dolor
en vuestro mucho valor,
fino remedio, consuelo,
le haveis menester? no obliga
à tanto lo que atormenta:
No digo que no se sienta;
pero culpo que se diga,
que el gran Dios hizo la dicha
para el malo, è indiscreto;
y ajustandose al decreto,
para el bueno la desdicha:
porque si el Cielo la diera
al vil, al cobarde, al necio,
sin valor, con el desprecio
al primer mal se rindiera.
Como Dios premia el amar,
nunca rendidos nos quiso;
hay desdicha, y es preciso,
que en alguien se ha de emplear:
Luego es justo, si se emplea,
que para darla se escoja,
no al malo, que se congoja,
fino al bueno, que pelèa.
Ni porque así el Cielo elija
tan gran mal para los dos,
que à Fenix os quite à vos,
y à mí me quite una hija,
no es cruel su providencia;
antes amoroso, y sabio,
lo que nos parece agravio,
beneficio es de experiencia:
que hay linage de exercicio,

donde vista la verdad,
fuele la incomodidad
resultar en beneficio.
Pues en tratarnos así,
dice el Cielo en el rigor,
que si en vos halla valor,
busca resistencia en mí.
Mirad, que voy à decir
(y no menos que al Senado)
que el cargo haveis aceptado,
y que es forzoso partir
mañana: mucho le temo; *ap.*
no me admiro, si en los daños
necesito de mis años
para no hacer oy extremo. *Vase.*

Arist. Buenos havemos quedado:
ay Fenix del alma mía!
aun mi pena no decia
lo que mi desdicha ha hallado:
¿qué mal hace un desdichado
en prevenir sentimiento!
pues el rigor prevenido,
como se mira sentido,
llena por otro tormento.
Mi nobleza està injuriada,
Aureliano està sentido,
mi amor se mira ofendido,
mi patria se vè infamada:
Fenix es ya desdichada,
y yo animoso, es verdad,
no parezca liviandad
lo que ha sido rendimiento;
pues busque el entendimiento
alivio à la voluntad.
Mi patria elegir no pudo
para el tributo otro hombre
de menos valor, y nombre
que yo? Està bien; no lo dudo:
luego con intento mudo
muestra, eligiendome aqui,
dice (irritandome así)
que se busca, ò se previene
la libertad, que no tiene,
en el valor que hay en mí.
El tributo he de llevar,
como quierdes, como ordenas,
y aun à pesar de mis penas,
à Fenix no he de entregar.
Patria, yo te he de librar